

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 13

Producción vs. COVID-19: #FuerzaCuba

Cada quien en el lugar más útil. En la primera línea están quienes cuidan nuestra salud, pero también los que continúan produciendo alimentos. Son días de pensar como país desde cada uno de los puestos de trabajo o quedándonos en casa si no es imprescindible salir. Vencer este momento implica disciplina, confianza y protección. Los trabajadores cubanos no fallaremos



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

Esta batalla requiere mantener la solidaridad

“Estamos entrando en la fase más compleja de la epidemia”, afirmó el doctor José Ángel Portal Miranda, ministro de Salud Pública, en comparecencia televisiva este domingo, y advirtió que en los próximos días el número de casos puede aumentar, en correspondencia con las medidas de vigilancia y diagnóstico. Instó a no alarmarse y a actuar con energía ante cualquier sospecha.

“Esta batalla requiere mantener la solidaridad con el mundo, los valores humanos. Estamos trabajando para cambiar la curva de la epidemia, por lo que hemos adelantado algunas medidas”.

Aclaró que Cuba se encuentra en la etapa preepidémica o fase uno, que es cuando los enfermos se asocian a casos confirmados de viajeros procedentes de países afectados, o cubanos con vínculos o contactos con ellos. La segunda es la transmisión autóctona limitada: detectan casos sin establecer nexos con viajeros. Se ciñe a una pequeña localidad, institución o centro en particular.



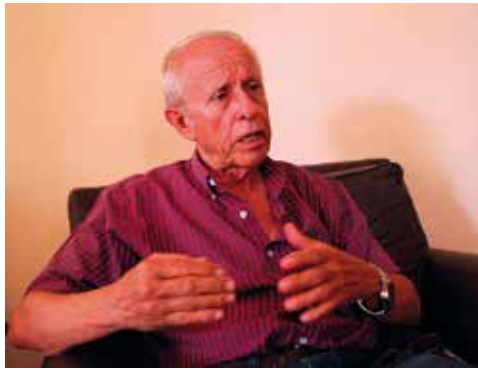
Doctor José Ángel Portal Miranda, ministro de Salud Pública.
| foto: Cubadebate

La tercera etapa es la epidémica: confirmados sin nexos con viajeros, se incrementan los casos en diferentes localidades del territorio nacional y ocurren picos en la curva de la pandemia.

Informó que “estamos librando una batalla para el control de la propagación”. Llamó a cada cubano a comprender el papel que le corresponde para protegerse él, a sus familiares, a la comunidad, y contribuir al cumplimiento de las medidas establecidas.

Cuba ha creado capacidades hospitalarias para responder ante cualquier situación, incluso a un aumento de los enfermos. En 12 hospitales existen 274 camas para atención a pacientes graves; pero está previsto llegar a unas 3 mil camas, 700 de ellas en terapia intensiva, dijo Portal.

Los protocolos de tratamiento están armonizados con las mejores experiencias internacionales; contamos con los recursos y medicamentos para la asistencia médica y un grupo de científicos estudia la posibilidad de incorporar otros nacionales. Se mantienen los servicios de los programas priorizados de salud como el de la Atención Materno Infantil, afirmó. | Ana Margarita González



| foto: Agustín Borrego

| **Francisco Rodríguez Cruz**

El doctor Jorge Pérez Ávila está insatisfecho; esta vez no puede estar donde siempre, “en la candela”. A dos meses de cumplir 75 años y con más de una condición crónica de salud que lo ubican en los grupos de riesgo frente a la COVID-19, trabaja ahora como asesor desde su casa, muy próxima al Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí, ese IPK que ayudó a fundar y dirigió durante años.

Pero por estar en lo que él llama “la retaguardia” su aporte no es menos valioso. Estudia, revisa y realiza sugerencias sobre los diferentes protocolos terapéuticos que hoy maneja la comunidad científica internacional para atender a las personas que contraen el nuevo coronavirus, en comunicación constante con sus colegas en la primera línea de combate a la enfermedad.

El doctor está muy al tanto de la historia de los coronavirus y de las características principales del SARS-CoV-2, esta nueva variante que posee como rasgos fundamentales su gran capacidad de infesta-

Una batalla a ganar con nuestra conducta

ción, con un largo período de incubación de hasta 14 días que lo hacen transmisible incluso antes de que empiecen los primeros síntomas.

“El peligro radica en que infesta a muchas personas y muy rápido. Además causa numeroso daño en la población con más de 60 años, y sobre todo en adultos mayores que padecan cardiopatías, diabetes, hipertensión, inmunodepresión y problemas respiratorios”, argumentó.

La afectación sobre la función pulmonar, que en los casos más críticos obliga a usar una máquina respiradora, genera una crisis asistencial por la imposibilidad de atender a tantas personas a la vez. “Las noticias que llegan de otros países sobre la desconexión de una persona para ponerle la máquina a otra, es una disyuntiva ética muy grande para un médico”, razonó.

“Es el gran problema de este virus. Volvemos a lo que pasó cuando empezó la epidemia del sida”, dijo, al recordar el pánico que él mismo pudo apreciar al visitar la ciudad de San Francisco en 1989.

El doctor Jorge profundiza en las distintas combinaciones de medicamentos en uso para atenuar la COVID-19, entre los cuales hay fármacos para otras enfermedades como la malaria, los propios antirretrovirales, el interferón y hasta la azitromicina.

No obstante, el experimentado médico enfatizó que lo principal es evitar el contagio. “Esta es una en-

fermedad que puedes contraer en un avión, en una cola, sentado en cualquier lugar. Por eso es la insistencia de que las personas permanezcan en sus casas”.

Cuba preparada y con retos

Documentado de la salud pública internacional, el doctor reconoce las fortalezas y también nuestras amenazas frente a la pandemia. “Cuba tiene un sistema de salud y un gobierno que toma medidas a favor del pueblo, sin escatimar recursos. Tenemos servicios de salud muy asequibles, con médicos de familia, policlínicos. Pero también estamos en un momento difícil, con el bloqueo arreciado y limitaciones con el combustible que pueden dificultarnos, por ejemplo, el traslado de pacientes y hasta de las muestras de los análisis. Por eso lo importante es que la gente capte este mensaje: si te sientes mal ve al médico para tener un diagnóstico”, advirtió.

“El mundo no estaba preparado para esta infección. Cuba está mejor preparada que otros lugares, pero también somos parte de ese mundo. Si la gente no cumple con las medidas podemos sufrir más esta epidemia, de la cual no es posible escapar. Hace falta que, con el accionar de todos, no se propague esta infección.

“La gente llega de otros países y no siempre tiene conciencia del riesgo. A veces se sienten mal y no

dicen nada, o tienen miedo de ir al médico o de hacer la cuarentena. Son factores humanos. Por eso el llamado a que toda la ciudadanía coopere.

“Hace unos días di una conferencia a médicos de la familia en el municipio de Diez de Octubre, y les insistí: ese es el papel de ustedes, del residente que está allí, detectar los casos, ir a las casas, hacer la pesquisa activa, como hacen los estudiantes de Medicina”, dijo, al comentarnos que una de sus nietas está en cuarto año de esa carrera: “Hay que explicarles bien por qué se hace.

“Tenemos un pueblo instruido, con confianza en el sistema de salud. Es la hora de demostrar que no somos egoístas. Estamos en el deber de decir, fulano llegó y se está escondiendo. Y a ese que actúa de forma egoísta, hay que sacarlo de la casa y llevarlo al médico. Donde único se puede hacer eso es aquí en Cuba. En más ninguna parte del mundo es posible, por la voluntad, el espíritu que tenemos y la forma de actuar nuestra”.

El doctor también hizo referencia a factores de nuestra idiosincrasia que es preciso tratar de contener: “Somos muy de besos, cariños, abrazos, te paso la mano y te la vuelvo a pasar... Ahora no se puede hacer. Hay que guardar distancia. Esta batalla la tenemos que ganar con nuestra conducta”.

Es hora de que todos actuemos



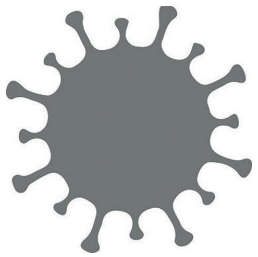
| **Heriberto González Brito**
| fotos: Del autor

Cada minuto, cada segundo, debemos pensar qué más podemos hacer para cuidarnos y cuidar a todos mejor; mucho más en momentos en que el llamado es a la prevención en este difícil combate contra el nuevo coronavirus, causante de la COVID-19.

En lo cotidiano, en lo pequeño, en el quehacer de todos, unidos, está la grandeza, el arma secreta para ganar la batalla. Lo aconsejable es seguir las indicaciones y sugerencias de nuestros médicos y personal de la salud, de nuestros dirigentes, seguir las mejores experiencias de quienes comenzaron igual batalla desde mucho antes.

Es hora de que todos actuemos conscientemente, que velemos porque se cumplan las medidas orientadas. Es momento de responsabilidad.





COVID-19: tres temas a debate

Muchas fueron las interrogantes que llegaron a nuestro sitio digital a propósito del foro *online* realizado recientemente. Reproducimos aquí algunos de los temas de mayor relevancia

| Alina M. Lotti
| fotos: Heriberto González

ELEMENTOS relacionados con la epidemiología del nuevo coronavirus; el hecho de que el aislamiento social entre las personas no conduzca al distanciamiento comunicacional, así como el tratamiento laboral y salarial ante la interrupción laboral fueron algunos de los temas abordados en el foro *online* sobre la COVID-19, que tuvo lugar recientemente en nuestra edición digital.

La doctora Tania María González Gross, subdirectora del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología de La Habana; el especialista Jorge Luis Velázquez, jefe del Servicio de Psiquiatría y Psicología del Hospital Universitario General Calixto García; y Olgalidi Alapón, del Departamento Jurídico del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), en esta ocasión aclararon dudas y precisaron cuestiones de gran trascendencia para la población.

Un mensaje que vale reiterar

Al responder una pregunta de un participante, González Gross señaló que hay tres fases. La última de ellas es la denominada epidémica, cuando se incrementa el número de casos y aparece una transmisión autóctona, sin una fuente de infección determinada. “Según la etapa en que nos encontremos se dictarán medidas y se tomarán decisiones por la máxima dirección del país”.

Reiteró que resulta fundamental extremar las medidas de higiene para prevenir y no pasar a la segunda fase; recordó que el nuevo coronavirus tiene un período de incubación de hasta 14 días y que las complicaciones pueden aparecer entre el séptimo y el noveno, en los cuales la tos comienza a ser progresiva, al igual que la falta de aire.

Se trata de un virus muy difusivo —dijo—. Las manos son el principal vehículo transmisor y, de igual manera, las partículas de saliva que pueden mantenerse en las superficies varios días. De ahí que la desinfección sea fundamental.

El tratamiento a un virus tan contagioso demanda mucho esfuerzo de todo el sistema de salud. Por tal motivo hacemos un llamado a toda la población para que ante cualquier síntoma acuda al médico de familia o al policlínico. Esto es un mensaje que vale reiterar, enfatizó.

En relación con los llamados sospechosos, comentó que son aquellos que presentan un determinado síntoma respiratorio y han tenido contacto con viajeros o contagiados.

Sobre la preparación de nuestro sistema de salud para enfrentar la actual pandemia, subrayó que Cuba cuenta con los kits para realizar las pruebas en cada momento que se requiera e insistió en que estamos preparados para enfrentar las exigencias y el control de las diferentes etapas durante la asistencia médica.

Acerca de las posibles afectaciones que pudiera dejar este coronavirus, esclareció que tal aspecto aún se está investigando, pero según la experiencia de China sí existieron personas infectadas por segunda vez.

Aislamiento social no comunicacional

Desde el punto de vista de las enfermedades psiquiátricas, el doctor Velázquez puntualizó que a pesar de la COVID-19 en estos momentos se están atendiendo menos casos en la consulta de urgencias del hospital Calixto García.

“La explicación que damos a esta conducta es que ha sido efectiva la preparación que se ha hecho, así como los argumentos que diariamente ofrecen el Gobierno y las autoridades del Ministerio de Salud Pública. Todo ello traslada mayor seguridad y optimismo a la población, evita que las personas se estresen



De izquierda a derecha, Olgalidi Alapón y el psiquiatra Jorge Luis Velázquez. En el extremo derecho, esta reportera.



Doctora Tania María González Gross, epidemióloga.

demasiado y, por ende, busquen ayuda especializada”.

Manifestó que en medio de esta situación los servicios de Psiquiatría y Psicología han continuado en activo, aunque de forma ajustada. “Tenemos pacientes ingresados, pero hemos limitado las consultas externas para evitar el desplazamiento de personas, aunque quien necesite una atención que no sea de urgencia debe acudir a los Departamentos Comunitarios de Salud Mental que existen en cada municipio”.

Asimismo, señaló que el Ministerio de Salud Pública tomó la decisión de prorrogar la vigencia de los tarjetones de fármacos controlados, para evitar el traslado hacia las instituciones de salud.

Al referirse al aislamiento social recalzó que es una medida preventiva para controlar la expansión de la enfermedad. Sin embargo, subrayó en la importancia de la comunicación, sobre todo con los ancianos, muchos de los cuales viven solos o pasan buena parte del día sin compañía. “Es el momento de ser más solidarios, de demostrar más cariño a la familia, hay que estar al tanto de los más necesitados y de los síntomas que puedan presentar”.

El teletrabajo, una opción necesaria

La representante del MTSS en el foro abordó de manera particular el trabajo a distancia, y dentro de esta la modalidad del teletrabajo. Es una medida implementada —apuntó— desde septiembre del pasado año debido a la situación coyuntural que vivió nuestro país, y en estos momentos es fundamental para evitar que los trabajadores se enfermen.

No obstante, esta modalidad laboral solo es posible si se garantizan las condiciones óptimas de conectividad. “Las administraciones deben

ser conscientes de la necesidad de utilizarlo y facilitar los medios en la medida de lo posible”.

Para formalizar esta modificación se suscribe un suplemento al contrato de trabajo, donde se acuerda la periodicidad para la entrega del trabajo y otras cuestiones de interés según lo previsto en el artículo 42 (sección séptima, capítulo III) del Código de Trabajo.

El suplemento lo firman ambas partes y se establece un control de esta actividad por parte de la entidad. Quienes asuman esta modalidad laboral se les garantiza el ciento por ciento del salario.

Sobre el tratamiento laboral y salarial ante la interrupción laboral precisó que se han adoptado medidas, como el de reubicar al trabajador en otras actividades. Recomendó la necesidad de contactar con las autoridades de los territorios, principalmente con las vinculadas a la producción de alimentos, sector que más demanda tiene de fuerza laboral.

Advertió que también pueden reubicarse en otro cargo dentro de la entidad o en otro centro, y cobrará el salario de ese cargo. Ante la imposibilidad de las opciones anteriores, es decir en caso de que el trabajador no se pueda reubicar se le garantiza el ciento por ciento durante el primer mes y el 60 % a partir del segundo mes y mientras dure esta situación.

Olgalidi Alapón se refirió a la suspensión temporal para el ejercicio del trabajo por cuenta propia. Las personas —acotó— pueden solicitar una suspensión para lo cual no se requiere la presencia del titular en las instituciones pertinentes.

“Con ese propósito se habilitó el correo covid19mtss@mtss.cu en el cual pueden puntualizar sus datos generales, la actividad que ejercen y el período por el que necesitan la suspensión temporal. “Luego se les envía un acuse de recibo y una respuesta a su solicitud. Además, pueden auxiliarse de los números telefónicos y correos electrónicos que se han establecido en las direcciones de trabajo municipales y provinciales”.

Se puede acordar —comentó— la concertación de contrato de trabajo a tiempo parcial atendiendo a los requerimientos de la producción y los servicios, con una duración menor a la jornada diaria. En este caso la remuneración es proporcional al tiempo de trabajo, según lo previsto en el artículo 27 (sección segunda, capítulo III) del Código de Trabajo.

En relación con las madres que se quedan en la casa para cuidar a sus hijos (quienes por el momento no pueden acudir a las escuelas primarias y de la educación especial), ellas recibirán durante el primer mes el ciento por ciento de su salario básico y en el segundo mes el 60 por ciento. | Más información en el sitio web www.trabajadores.cu

Prodal no va a parar

| Gabino Manguela Díaz

MARYSANDRA Llerena Patterson es procesadora en el área de termo formado de la empresa Prodal. Es de las encargadas de trabajar con la salchicha que allí producen, o como se diría en buen cubano: ella fabrica “perritos”.

Su turno de labor lo componen 58 trabajadores, de ellos 20 mujeres, cinco de ellas con niños pequeños. Son tiempos difíciles: producir alimentos en medio del coronavirus, en momentos en que están suspendidas las clases en las escuelas, en que varían procedimientos en los círculos infantiles... en fin, cuando todos, las mujeres, en primer lugar, tienen que multiplicarse. Eso bien lo saben en la entidad, donde alrededor de 590 de ellas trabajan.

Marysandra tiene dos hijas, una de seis años y otra de 12. “Aquí hemos aprendido a trabajar en situaciones de contingencia. Incluso lo hemos hecho de madrugada tras el azote de un huracán, o tras el tornado que golpeó La Habana el año pasado”, asegura.

“Por suerte, mi esposo también trabaja 12 horas y en horario alterno al mío. Cuando yo estoy aquí, él está con las niñas en la casa. Sí, estamos muy poco juntos, pero si no fuera así hubiéramos tenido que inventar. Ahora todas las mujeres, y la propia empresa, buscamos soluciones y no creo que se vaya a parar la producción”, refiere convencida de lo que dice.

Y como Marysandra hay muchas en Prodal. Diannys Pérez Cedeño, especialista en Higiene, es una de ellas. “Tengo dos hijos. Por suerte el mayorcito cuida de la más pequeña. También tengo mucha comprensión de mi esposo. Él formó parte del colectivo de Prodal y sabe que cuando hay tensiones en el país esta fábrica no puede parar”.

Nada de lamentos

A decir verdad, en medio de la difícil coyuntura por la COVID-19, esperaba encontrarme en Prodal con producciones disminuidas y máquinas paradas. Pero nada de lamentos, los niveles productivos

de hoy son similares a los de semanas atrás.

“Nuestro plan indica 60-65 toneladas diarias de productos. Eso es lo que estamos produciendo, y con el mismo surtido: hamburguesas, albóndigas, salchichas, jamonadas, chorizos, croquetas y otros”, nos indica Lester Domenech Parra, director comercial de la entidad.

“La peculiaridad es que por la casi desaparición del turismo, el único mercado que tenemos es el minorista: todo va para allí, incluso las 15-20 toneladas que diariamente enviábamos a hoteles y otros centros turísticos ahora van directamente a la población de todo el país, especialmente de La Habana, que recibe más que hace dos o tres semanas”, destaca Domenech Parra.

“Claro, agrega, si la situación se pone más complicada y se imponen afectaciones por falta de fuerza de trabajo, hemos previsto reordenamientos y sustitución de algunas fórmulas. Por suerte, hasta ahora podemos mantener el mismo equilibrio de producciones, especialmente las líderes: croqueta criolla y salchichas (los conocidos perritos).

Experiencias de otros tiempos difíciles

La mayoría de los cubanos conocen las producciones de Prodal. Su relación calidad-precio las convierte en aliadas de nuestras familias a la hora de sortear muchas de las dificultades al momento de ir a la mesa. Para percatarse del quehacer de esta emblemática empresa en tiempos de coronavirus hay que hablar con Isabel Noy, técnica en Seguridad y Salud del Trabajo.

“Ya tenemos experiencia de producir en situaciones difíciles, dijo. Aquí normalmente hay que cumplir rigurosas normas de seguridad e higiene, pues hay que garantizar la inocuidad de los alimentos, lo que ha favorecido ahora incrementar esas normativas. Es más, hay establecidas multas por incumplimiento de las normas de higiene. Pero ahora el rigor es mayor.

“Desde que comenzó este problema hicimos audiencias sanitarias en cada área, colocamos pomos con



Al centro Marysandra Llerena Patterson. “Estamos acostumbrados a trabajar en situaciones de contingencia. Tengo dos hijas en edad escolar, pero por mí Prodal no va a parar”. | foto: José R. Rodríguez Robleda

agua clorada, y hacemos pesquias diarias a todo el personal para descubrir cualquier síntoma sospechoso. En tiempos normales ningún enfermo puede trabajar aquí, pero ahora somos más inflexibles.

“Fíjese, ayer, de 651 trabajadores que teníamos en la fábrica, enviamos a 14 para sus casas por fiebre y tos. Felizmente ninguno ha tenido contagio.

“Como nosotros generamos gran cantidad de desperdicios y otros desechos contactamos con la entidad encargada de su recogida y decidimos que vinieran dos o tres veces al día. Además, es fundamental la exigencia para que ninguno de nuestros estibadores olvide el uso de mascarillas y guantes, toda vez que recibimos un alto nivel de mercancías importadas.

“Tenemos un problema grande, y es que en nuestras áreas nunca se permitió el uso de nasobucos. Hay aglomeración de personas en algunas líneas de producción, en especial en la de envase. Hemos pedido permiso para usarlos y necesitamos esa aprobación”.

A pesar de todo, no faltan previsiones

Para tiempos difíciles, en que se dificultan cada vez más las importa-

ciones, en Prodal hay previsiones. “La inmensa mayoría de nuestros insumos y materias primas son de importación. Por eso desde hace varios años dirigimos nuestros esfuerzos a identificar qué sustituir y ya tenemos varias fórmulas aprobadas con preparados alimenticios nacionales. Con su uso podríamos ahorrar hasta 100 toneladas de los que hoy importamos. Para ello establecimos estrategias productivas con distintos proveedores del país”, subraya Elizabeth Lendo, jefa de Aseguramiento.

“Es fundamental el encadenamiento con la industria nacional. Por ejemplo, podemos sustituir el llamado MDM (masa cárnica deshuesada) por picadillo de pescado y hoy el 70 % de las croquetas que van a la población son con picadillo de pescado nacional.

Ciertamente Prodal no paraliza su importante accionar, y desde la dirección de la entidad hay prudencia. “Indicamos un diagnóstico para saber si habría que suplir al personal impedido de venir —principalmente mujeres— o si tendríamos que reagrupar brigadas”, señala.

Y agrega finalmente: “Si se complejiza el escenario crecerán los impactos, pero tenemos alternativas. No vamos a parar”.

Reorientan destino de productos del agro

Los renglones que se comercializaban en centros turísticos engrosarán los del consumo de la población

La contracción del turismo, a causa de la COVID-19, permite reorientar la distribución de productos agropecuarios y conservas, según los destinos establecidos por los organismos balancistas del país, con lo cual se cumple además, una de las medidas del Plan del Gobierno para la Prevención y el Control de la enfermedad.

Ramón Rosa Martín, vice presidente primero del Grupo Empresarial Acopio,

explicó a **Trabajadores** que desde el primero de abril se aplicará el sistema, ya que la empresa Frutas Selectas, del Grupo Agrícola, y Acopio han unido medios y recursos para llevar las producciones que iban al turismo a los centros de aislamiento y otras instituciones de salud.

Frutas Selectas continuará abasteciendo a los merco-hostales (ahora en moneda nacional), a sus mercados agropecuarios tradicionales y a uno que se elija en cada territorio, donde ofertarán productos con calidad y precios superiores (20 %); se espera mantener



| foto: Eddy Martín

la entrega estable de 15 renglones (excluyendo la papa).

Según el balance de productos realizado entre ambas entidades, en abril

se entregarán 68 toneladas de frutas, 151 de cítricos, 899 de hortalizas, 657 de viandas, 277 de granos y 135 toneladas de conservas en merco-hostales y puntos de venta de Frutas Selectas.

La medida estará en vigor hasta el restablecimiento de la entrada de turistas al país, afirmó Ramón Rosa.

Por su parte, Juan Carlos Rodríguez, director general de Frutas Selectas, informó que se mantendrá el mismo sistema de acopio y comercialización de productos agropecuarios, lo que ahora se orientará más directo a la población.

Esta entidad administra 39 unidades que venden en moneda nacional, y es responsable de parte de la entrega al consumo social; 66 empresas y 309 formas productivas del sistema de la agricultura tributan productos al turismo, con los cuales Frutas Selectas mantendrá intactos sus contratos.

Se trata de continuar las rutinas productivas para sostener la vitalidad de la empresa, y asegurar la permanencia de los trabajadores y los sistemas de pago en cada entidad, afirmó Juan Carlos Rodríguez Portuondo. | Ana Margarita González



COVID-19

periódico 30 de marzo 2020
TRABAJADORES

edición: Yimel Díaz Malmierca
diseño: Elsy Frómata
corrección: Roly y Téllez

qué debemos saber

En tiempos de pandemia debemos hacer todo lo necesario para evitar la transmisión del virus que la genera y con ello reducir la velocidad a que se propaga la enfermedad

¿CÓMO SE TRANSMITE?



Por las gotas de saliva que se expulsan al hablar, toser o estornudar.

¿CÓMO PREVENIRLA?



Lavarse las manos con abundante agua y jabón, frotándose las por al menos 20 segundos. Secarlas al aire o con pañuelos desechables.



Si no dispone de agua y jabón puede desinfectarlas con agua clorada y con geles o soluciones alcohólicas al 70 por ciento.



Manténgase hidratado.



Al toser o estornudar, cúbrase la boca y la nariz con el codo flexionado.



Evite tocarse los ojos, la nariz y la boca, el virus puede estar en sus manos, lo cual facilita la transmisión.



Emplear pañuelos desechables para eliminar secreciones respiratorias y, tras su uso, tirarlos a la basura.



No se aglomere.



Mantenga una distancia de al menos 1 metro con las demás personas.



Ventile diariamente todas las habitaciones de su casa y desinfecte las superficies de contacto frecuente (mesas, picaportes, tiradores, llaves, teléfonos, teclados y mouse de las computadoras, mandos a distancia...).

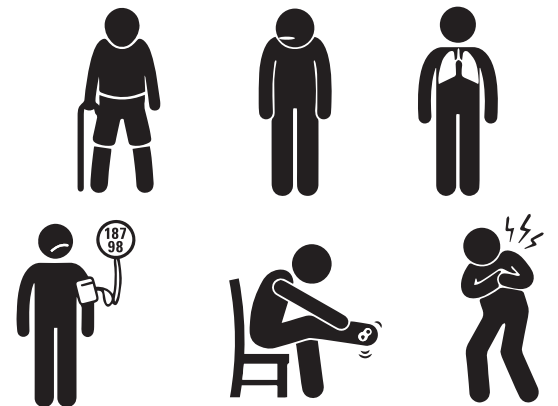
¿CUÁL ES EL PERÍODO DE INCUBACIÓN?



En ese período se debe realizar un aislamiento social.

¿CUÁL ES LA POBLACIÓN MÁS VULNERABLE?

Mayores de 60 años y personas inmunodeprimidas o que padecen cáncer, enfermedades respiratorias u otras dolencias crónicas como hipertensión arterial, diabetes, y cardiopatías.



¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES SÍNTOMAS?

Fiebre, tos seca, dolor de garganta, dolores musculares, dificultad respiratoria. Ante esos indicios acuda de inmediato al área de salud y evite el contacto cercano con otras personas.



¿CÓMO CONFECCIONAR UN NASOBUCO EN CASA?



1 Corta tres rectángulos de tela de 20 x 26 cm y dos tiras de 86 x 3 cm.

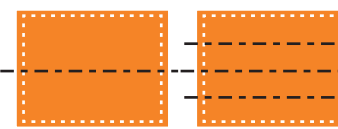
20 x 26 cm
(3 trozos)

86 x 3 cm
(2 tiras)

2 Superpone los tres rectángulos de tela y cóselos por los bordes inferior y superior. Viralo con la costura hacia adentro.

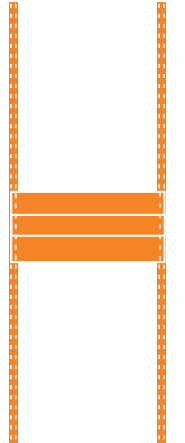
3 Señala el centro por los extremos para marcar tres pliegues.

4 Dobra tres pliegues y cose en los laterales.

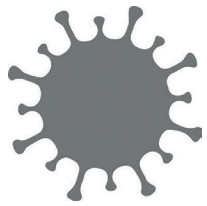


5 Haz coincidir el centro de cada tira con el centro del rectángulo. Cóselos.

6 Remata la punta del tirante y cose a lo largo hasta el final.



7 838 3350
7 834 4341



| Centro de aislamiento

Héroes vigilantes en el Cotorro

| Dahomy Darroman Sánchez

Desde que el 23 de marzo se habilitó la residencia estudiantil Fermín Valdés Domínguez, perteneciente a la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, en el municipio del Cotorro, como el primer centro de aislamiento para la vigilancia epidemiológica de los viajeros que retornan al país, el personal que allí se encarga de gestionar todo el proceso de prevención a la COVID-19 no ha tenido días de descanso ni contacto con sus familiares o con “el exterior”.

Así le llaman al mundo colindante con los límites de las vallas perimetrales que rodean el inmueble, y que les está vetado desde hace varios días a estos cinco médicos, 16 enfermeras, el equipo de apoyo propiciado por el gobierno y el Partido en la capital, y los restantes trabajadores de la institución.

Ellos recibieron a los primeros internos en la madrugada del 24 y entre controles, charlas educativas, monitoreo de signos vitales e higienización diaria se abstraen de todo asunto ajeno a la tarea acuciante que hoy les compete para concentrarse en ofrecerle al recién llegado la mejor relación seguridad-confort en los 14 días reglamentarios del período de aislamiento.

“La esencia del centro es proporcionar un nivel de comodidad necesario para garantizar una vigilancia epidemiológica adecuada durante las dos semanas posteriores a su arribo al país, que es el período que nos va a permitir identificar signos y síntomas ante la sospecha de un posible proceso respiratorio”, explicó la doctora Nuria Rivero Martínez, directora de la residencia.

El agotamiento es visible en los rostros de estos héroes con batas, pero lo superan su compromiso contra la enfermedad y el conocimiento de que hacen “una labor tanto humanitaria como necesaria para el país y el mundo”, aseveró el doctor Fernando Zurita, director adjunto para la asistencia médica en el centro.

Cuatro torres de alojamiento, cada una con tres salas y estas a su vez compuestas por cinco habitaciones y una batería de baños componen el lugar, además de una cafetería de la empresa Palmares donde se ofertan refrigerios y líquidos; y varios consultorios médicos, entre ellos el ubicado en la planta baja en la que se realiza el recibimiento.

Aunque posee una capacidad total de 650 personas, el centro de aislamiento pretende mantener un máximo de seis viajeros por habitación para garantizar las distancias que eviten la propagación del coronavirus.

“Desde el aeropuerto internacional José Martí los viajeros son trasladados hacia acá y recibidos en una consulta que se encuentra en un área de espera. Nos reunimos con ellos a una distancia prudencial, les explicamos las características del centro, su localización y las normas y medidas de seguridad a cumplir.

“Luego se les registra y en un tercer momento indicamos dónde se realizará la custodia de su equipaje y los conducimos al área de alojamiento, donde son controlados epidemiológicamente”, puntualizó Zurita.

Al llegar reciben un módulo básico que abarca ropa de cama, toalla, frazada, papel higiénico, pasta dental, cepillo de dientes y



Se les insiste a los internos que tomen todas las precauciones. | foto: Agustín Borrego

jabón. Igualmente se les garantiza una alimentación suficiente y balanceada de tres comidas y una merienda al día, compuesta por todos los nutrientes de los grupos alimentarios.

En cada piso existe un personal de salud que chequea el uso obligatorio del nasobuco en todo momento, así como los signos vitales de estos pacientes tres veces al día. Además, se habilitó una consulta médica que funciona las 24 horas en caso de que un viajero presente otros síntomas no relacionados con la COVID-19.

Es importante aclarar que quienes se alojan en la institución no se consideran enfermos, sino personas con riesgo de ser portadores sintomáticos o asintomáticos del coronavirus. En caso de aparecer alguna sintomatología respiratoria son catalogados como sospechosos y aislados en un área habilitada para su observación a la espera del transporte que los trasladará hacia el Hospital Militar Luis Díaz Soto u otro centro sanitario. A la salida del paciente se desinfecta meticulosamente el local.

Gracias al pronto accionar del gobierno la institución cuenta con todos los insumos necesarios: termómetros, guantes, nasobucos, y consulta médica con espacio para aislamiento y las soluciones para el proceso de higienización diario en los puntos de acceso limítrofes con el área de confluencia de viajeros.

No solo ellos se encuentran en vigilancia epidemiológica durante el aislamiento. El equipo profesional que en este instante se halla dentro de la instalación —erá relevado por otro que actualmente se prepara para la tarea—, pasará un tiempo equivalente en otro centro de observación. Esta vez, como posibles portadores.

Quienes se interponen hoy entre la COVID-19 y la población cubana, enalteciendo el sistema de salud nacional, pasarán otra quincena fuera de casa, lejos de sus seres queridos. Aun así, se contentan con la certeza de un trabajo bien cumplido y con las llamadas telefónicas y mensajes de apoyo de los amigos y la población en el exterior, que diariamente muestran su preocupación y resaltan la intrínseca cualidad humanitaria de lo que estos héroes hacen, “por los principios que nuestra Revolución siempre ha promovido”, enfatizó la doctora Nuria Rivero.



Arte para quedarse en casa

| Yuris Nórido

Quedarse en casa no debería ser asumido como una opción, sino como una necesidad. Es la manera más efectiva de luchar contra la propagación del nuevo coronavirus. Las personas que no tengan la urgencia de salir, los que no deben acudir a sus centros de trabajo, los ancianos, los niños y adolescentes deben quedarse en sus hogares. Y para aliviar el aburrimiento, para contribuir a que la experiencia sea de algún modo provechosa, está el arte.

Ante el cierre de todas las instituciones culturales los artistas han explorado formas de socializar su obra. En Cuba y en el mundo. Internet y las redes sociales son plataforma principal por estos días de museos, galerías, compañías de teatro, ópera y ballet... Han volcado sus contenidos para democratizar el acceso al inmenso acervo del arte universal.

Sin necesidad de salir a la calle es posible disfrutar de conciertos, exposiciones y una amplísima oferta cinematográfica.

Pero en Cuba no todo el mundo tiene acceso a Internet en sus hogares. E incluso, los que lo poseen, no siempre cuentan con el presupuesto o las facilidades de conexión apropiadas para disfrutar de esas opciones.

En nuestro país las plataformas ideales para llevar cultura a cada casa siguen siendo la televisión y la radio. Y el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez ha hecho un llamado al Instituto Cubano de Radio y Televisión para garantizar una oferta de calidad en estos momentos: una programación integral, que priorice los espacios informativos, vitales en la estrategia de comunicación social del Gobierno y el Estado en la actualidad, y que también dedique espacios al entretenimiento.

Entretenimiento que enriquece es el que propicia el arte. Películas, documentales, animados, series, unitarios, musicales, conciertos... pueden hacer más llevaderas estas jornadas de aislamiento social. En eso trabaja la Televisión Cubana, que ha reorganizado su parrilla para adecuarse a las circunstancias.

Es imprescindible asumir todos los canales como un sistema, de manera que se puedan ofrecer opciones para todos los públicos.

La programación educativa tiene un rol significativo; los niños y jóvenes no están de vacaciones, como pudieran pensar algunos. Las pruebas de ingreso a la educación superior no están suspendidas. Las teleclases de preparación continuarán. Y los estudiantes de todos los niveles tendrán a su disposición espacios concebidos para cada grado de la enseñanza desde este lunes 30 de marzo.

No perder el tiempo es esencial. Y ahí los padres tienen una alta responsabilidad.

Cultura para prevenir: ese es el llamado.

De cualquier forma, hay otra opción más convencional de acercarse al inmenso patrimonio cultural de la humanidad sin tener que salir de la casa: la lectura.

Se ha dicho numerosas veces: el libro es la base de la pirámide cultural. Esta puede ser una oportunidad para muchos. La vida no nos alcanzará para leer todo lo que deberíamos, así que el tiempo que le dediquemos a la lectura nunca será ocioso.

Y —esto lo saben de sobra los lectores de toda la vida— se trata de uno de los grandes placeres de la existencia.

Son momentos difíciles para el ámbito de la cultura; pero los momentos de crisis, históricamente, han inspirado a los artistas. El arte es más que un oasis: es esperanza, es impulso de subsistencia, es pan para el espíritu.

Los teatros no estarán cerrados por siempre, reabrirán museos y galerías, se proyectarán películas en los cines, regresarán los estudiantes de arte a sus escuelas... mientras tanto, que la cultura sea pilar en estas circunstancias, que nos ayude a vislumbrar la luz al final del túnel.

La más reciente carrera de Ana Fidelia

| Joel García

Una llamada para felicitarla por su cumpleaños el pasado 23 de marzo me regaló su historia, la más reciente carrera que ha protagonizado y en la que volvió a salir ganadora. No fue en 400 ni 800 metros. Tampoco marcó ningún récord ni subió al podio. Ana Fidelia Quirós se le adelantó a la COVID-19 y la venció, primero en Italia, luego en España y finalmente en Cuba.

“Estaba pasándome unos días con mi esposo en Torino, Italia, cuando empezaron a llegar las noticias del coronavirus en China. Por supuesto, rápidamente tomé mis medidas y decidí adelantar el regreso a Cuba, aunque antes debía pasar por España, a ver unas amistades que me habían invitado desde hace varios años.

“Y resulta que cuando arribé el 23 de febrero a Madrid también comenzaron a aparecer los primeros casos allí y se destapó la pandemia en Lombardía. Tres días apenas estuve con ellos y el 27 de febrero ya estaba entrando por el aeropuerto José Martí”, cuenta Ana como si se tratase de su mejor táctica de carrera: ella delante y el coronavirus detrás.

“Mi esposo sigue en Italia y cuenta que no pueden salir, que no hay un alma de dios en las calles. Las amistades me llaman, me escriben y dicen que es un caos, que hay mucho miedo. Puede salir una vez al día un miembro de la familia a buscar alimentos o medicamentos. Solo dejan entrar cinco o seis personas a los mercados al unísono y mantienen la distancia de un metro.

“Como ves, son medidas extremas, pero parecidas a las que estamos instrumentando aquí ahora. Los cubanos no nos podemos confiar. Tenemos un sistema de salud bueno, y nadie como yo puede dar fe de eso, pero no podemos permitir que colapse el sistema, es decir, que los hospitales no den abasto para atender los casos, tal y como está pasando en muchos países”, reflexiona.

Le insisto entonces en conocer cómo pasó esa etapa después de su llegada y en especial su cumpleaños. La conocida Tormenta del Caribe abre de nuevo sus turbinas y parece tomar la punta de la carrera, en pos de la meta final.

“No habían hablado aquí de la cuarentena ni del aislamiento, pero me lo autoimpuse porque sabía que tocaba. Corro desde entonces más temprano, cuando apenas hay gente en las calles y así evito el contacto. Además, dejé de ir al gimnasio antes de que lo cerraran. Hago ahora más ejercicios en casa junto a mis hijos, a quienes tampoco dejo salir.

“El que entre aquí debe lavarse las manos y usar hipoclorito. El 23 les dije a todos mis amigos que nadie viniera a verme. Estu-



ve contestando el teléfono y respondiendo por las redes sociales los mensajes que me mandaron. Me tomé una botellita de vino con mis hijos y mi familia. ¿Y quieres que te diga algo? Me sentí más acompañada así que en otras ocasiones”.

Por supuesto, no quisimos pasar por alto sus opiniones sobre la necesaria disciplina en estos momentos por parte de la población, así como la posposición de la cita olímpica de Tokio y las decisiones tomadas por el Inder para abril y mayo.

“Me preocupan las colas. Las personas tienen que ser conscientes del peligro. Si se contagia uno, la familia está en riesgo. No basta solo con contar con hospitales, doctores y medicamentos. La gente debe entender que es momento de estar en casa. Todo no se le puede dejar a la Policía, aunque ellos tienen un deber que cumplir.

“Como parte del proyecto comunitario en el que estoy hago nasobucos para mi familia y les regalo a la gente del barrio y amistades que me han pedido. Es mi pequeño aporte.

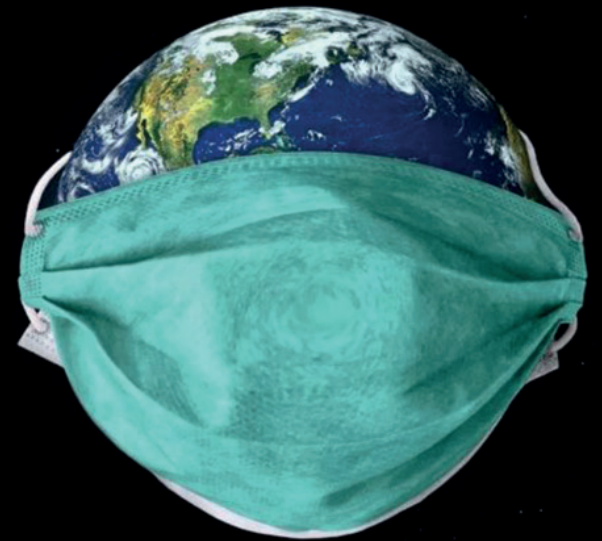
“Lo de aplazar los Juegos Olímpicos es lo mejor. Se veía venir porque nadie sabe cuánto va a durar esto; hay ya más de 170 países con la enfermedad y aparecen más casos. Los atletas no están preparados al nivel que se requiere para ir a los Juegos y quedaban muchas clasificaciones pendientes.

“Nosotros hicimos también lo correcto. Los deportistas estarán con sus familias en este momento y se evitarán gastos innecesarios en las escuelas. Cuando se restablezca todo pues entonces se reincorporarán y habrá que rediseñar la preparación, porque ahora todo ha cambiado”.

La más reciente carrera de Ana Fidelia vuelve a ser noticia. Triunfa, vence, y con ella nos convida a los cubanos a triunfar y vencer.

Más allá de la pandemia

Desde el pasado siglo la ciencia ha advertido insistentemente que no podrá preservarse la salud de la humanidad si no curamos los males que enferman gravemente a nuestro planeta



| foto: Tomada de Ambientum

| Haroldo Romero Pérez

Fundadas razones tiene hoy la población mundial para sentirse amenazada. La pandemia del coronavirus (COVID-19) se expande por todo el planeta de forma acelerada, según informes de la Organización Mundial de la Salud: la enfermedad tardó 67 días en registrar los primeros 100 mil casos, 11 días después alcanzó los 200 mil, y en cuatro más ya eran 300 mil los enfermos. Las cifras han continuado multiplicándose y los expertos no excluyen que durante los próximos meses los contagiados sean millones.

Ante esta situación los especialistas insisten en la imperiosa necesidad de que todos mantengamos la higiene personal para evitar el contagio; sin embargo, 2 mil 200 millones de personas en el mundo no pueden aplicar esta medida preventiva porque no tienen acceso a servicios de agua potable. Cabe entonces preguntarse: ¿cuántos enfermos de la COVID-19 nunca serán registrados?, ¿cuántos de ellos morirán?

La carencia de agua potable no es el único problema que gravita sobre la salud humana a nivel mundial. La contaminación del aire constituye actualmente el mayor riesgo ambiental para la salud de los seres humanos, si se considera que el 92 % de los habitantes del planeta no respira aire limpio, y que aproximadamente 7 millones de personas en todo el orbe mueren de forma prematura anualmente por ese motivo.

Asimismo se estima que unos 250 millones de niños menores de cinco años en los países de ingresos bajos y medios corren el riesgo de no alcanzar su potencial de desarrollo a causa de la degradación ambiental, peligro que incluye afectaciones directas a su salud por la proliferación de enfermedades como el paludismo y el dengue, debido al aumento de las temperaturas.

Son diversos los factores que alteran el medio ambiente en la Tierra y que inciden negativamente sobre sus variadas formas de vida. El principal de estos es el cambio climático en curso, ocasionado por el calentamiento global que genera la concentración en la atmósfera de los gases de efecto invernadero (GEI), emitidos principal-

mente por la quema incontrolada de combustibles fósiles, como petróleo y carbón.

De modo similar a la acelerada expansión del peligroso coronavirus, también de forma ininterrumpida se calienta el planeta. A partir de los ochenta del pasado siglo, cada nuevo decenio ha sido más cálido que cualquiera de los anteriores transcurridos desde 1850, año a partir del cual se poseen datos. El recién culminado del 2010 al 2019 ha sido el más cálido jamás registrado; e incluso el más reciente quinquenio (2015-2019), comprende los cinco años más calurosos de los que se tiene constancia.

Pero, a pesar de la creciente y mortal amenaza que encarna el calentamiento global, todavía no existe la voluntad requerida para contenerlo, como lo evidencia el fracaso de la última Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático (COP25), realizada en diciembre. Impedir la ocurrencia de sus nefastas e irreversibles consecuencias requiere que todas las naciones adopten estrategias para alcanzar las emisiones netas cero de GEI para el 2050; y hasta el momento los compromisos asumidos representan solo un cuarto de lo requerido.

Igualmente insuficiente es la estrategia de carácter defensivo asumida por muchos países ante la epidemia, según ha advertido también la máxima organización internacional, motivo por el cual ha llamado a la acción concertada de cada país para enfrentarla y rendirla.

La comunidad internacional posee el desarrollo científico, tecnológico, y los recursos humanos necesarios para vencer la COVID-19 y también frenar el trastorno del clima. Serán los Estados más desarrollados y poderosos los que deberán hacer los mayores aportes, por el bien de todos, incluidos los ricos.

Para detener la amenaza mayor, la del cambio climático, será indispensable rectificar el sistema productivo depredador de la naturaleza que predomina a escala mundial. Proteger a la humanidad de ese peligro y de la pandemia demanda, también, solidaridad, algo que algunos no han identificado como lo que debiera ser: la más importante conquista de la actual civilización.

Pasajes por la vida

Paciente 19:
 “Protegí a mi gente, a Cuba”



De la incertidumbre
 al sosiego

| Gretel Díaz Montalvo

Su voz se entrecorta; tose, se aclara la garganta. Me pide disculpas porque está un poco ronco y no se le entiende bien. Pero quiere contarme todo, darme nombres, detalles, no quiere dejar nada fuera. “Son muchos los héroes que me están dando vida”, me confiesa. Él está enfermo con la COVID-19. Es el paciente 19 que Cuba confirmó como contagiado.

Por muchos días solo se sabía que era el joven de 32 años de Guanabacoa, que el 20 de marzo dio positivo. Su nombre es Henry Osvel Taviera Sánchez, un muchacho orgulloso de su tierra, amante de la naturaleza y de las excursiones.

Desde el Hospital Militar Luis Díaz Soto cuenta cómo desde que arribó al país prefirió usar guantes y nasobuco aunque no fuera ley, y aislarse porque si lo traía no quería transmitirlo en su isla. “Llegué a Cuba el 14 de marzo, procedente de Francia, había pasado por varios puertos de Italia y había visto lo que hacía el virus: destrucción social, miedo y depauperación.

“Sabía del coronavirus porque en el barco siempre nos informábamos, pero nunca creí que fuera a contagiarme. Realmente pensaba que tomaba las medidas adecuadas. Por eso en cuanto sentí algún síntoma fui al hospital. Tenía apenas dos días en casa, había que estar tranquilo, me aterraba pensar que lo



| foto: Cortesía del entrevistado

tuviera y pudiera enfermar a alguien; temía por la vida de mi gente.

“Desde que llegué al centro médico me atendieron muy bien, me hicieron pruebas y muchas preguntas para descartar todo. Primero fui un caso sospechoso que estaba en la sala 2E. Allí un personal muy joven me atendía, pero con mucho humanismo: Bárbaro Rodríguez, Rubiel Rosales, Dognai Borges, Emily Valdés, Maritza Fortún, Zulema, Vincent Borrego y Natalí.

“Cuando leyeron los casos en el noticiero sabía que hablaban de mí. Fue un momento bastante triste; me preocupé por mi abuela. Después vino algo duro, decírselo a la familia, explicarle que ese era yo. Lloré, pero nunca lo supieron. Mi madre también llora-

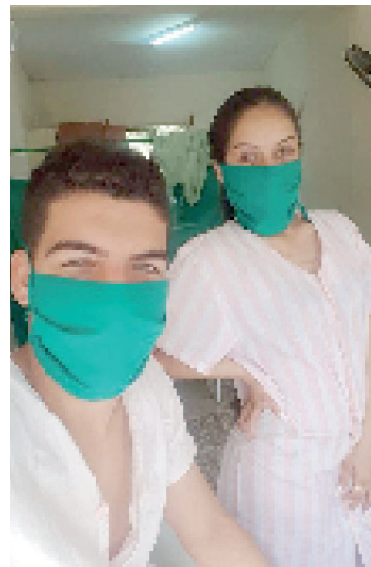
ba y saqué fuerzas para calmarla: todo irá bien, le decía.

“Luego me trasladaron para otra sala, ya no era sospechoso, sino un caso confirmado. Los médicos me dijeron el tratamiento. Tenía mil interrogantes. Al principio no me asomaba ni a la ventana, me quedaba sentado todo el tiempo. Pero soy una persona positiva. Me pusieron medicamentos de primera línea y tengo vigilancia médica las 24 horas del día, los siete días de la semana.

“Ahora me siento bien. Escucho música. Estoy leyendo La biografía de Rita Montaner, otra guanabacoense como yo. Converso con amigos por teléfono, me envían mensajes. Hago algún que otro estiramiento, camino por la habitación, miro por la ventana que tengo tremenda vista a un jardín.

“Y lo que me reconforta es que nadie se infestó por mí. Solo fueron tres personas con las que interactué y a ninguna la enfermó. Incluso con el personal médico que me atiende tengo cuidado, aun cuando usan protección. Ellos son los verdaderos héroes.

“Estar aquí tiene una carga psicológica muy fuerte y ellos me ayudan, el doctor Urbano, la enfermera Felicia de solo 22 años, Dayana, Elena, Maite; un grupo muy cohesionado y humano. Esto mañana será un mal recuerdo, pero me queda que al no salir de casa protegí a muchas personas y protegí a Cuba”.



Thalía y Alejandro durante los primeros días ingresados en el Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez. Con la colaboración de Alexey Mompeller, de Radio Sancti Spiritus. | foto: Cortesía del entrevistado

| Ana Margarita González

“Ya me dieron el resultado de la prueba, y es negativo; ahora a seguir la cuarentena en casa”, me dijo Alejandro, ayer, con una alegría que desbordaba. Días de incertidumbre ha vivido la familia De Armas Pérez, de Cabaiguán, en Sancti Spiritus, desde que supieron que el muchacho llegado de Estados Unidos a La Sierpe, con quien tuvieron contacto, dio positivo a la COVID-19.

En cuanto se supo, los localizaron y los aislaron. “Llegué al aula con Alejandro, y el profesor me dijo: baja”, contó Thalía, la no-

via del muchacho, con quien había visitado La Sierpe. “Teníamos un poquito de catarro, pero estamos bien”, expresó.

Alejandro de Armas Pérez, y su novia, ambos de 17 años, ingresaron el lunes pasado en el Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez, de Sancti Spiritus, donde estuvieron aislados y bajo vigilancia médica como sospechosos de la COVID-19.

“Nos sentimos bien atendidos, con adecuadas condiciones y alimentación. Constantemente nos chequeaban la presión, la temperatura, los síntomas respiratorios”, comentó Alejandro.

Sin embargo, otro es el sentir de Esmeregildo De Armas Acosta, el padre. “Desde entonces hemos pasado tremendo susto; esperamos que la suerte nos acompañe, pues tengo varios niños involucrados en este problema”. Esmeregildo y su esposa se encuentran en el centro de aislamiento creado en el campismo Arroyo Lajas, de Cabaiguán; en casa, bajo vigilancia epidemiológica, otros dos hijos de 27 y 12 años.

Allí, en distintas cabinas está solo el matrimonio, pero hay capacidad para 60 pacientes. “La atención es maravillosa, los médicos están constantemente con nosotros; la alimentación y las condiciones son buenas”, dijo esperando salir de la pesadilla.

Gratitud italiana desde Holguín

| Lianne Fonseca Diéguez

El italiano Giancarlo Fusetti regresará a Cuba. Cuando la normalidad se asiente en este mundo enfermo, él volverá a este archipiélago para recorrer sus playas y conversar con su gente. Así lo sueña y así lo cree desde su cubículo de aislamiento en el Hospital Militar Fermín Valdés Domínguez, de Holguín, donde la vida le ha sido devuelta, después de que el coronavirus intentara escamoteársela.

Los últimos días no han sido fáciles para el europeo, trasladado desde Puerto Padre hasta la Ciudad de los Parques. Los síntomas previos de fiebre, tos seca y problemas respiratorios se le agudizaron a partir del 17 de marzo, cuando comenzó



Con 71 años de edad, Giancarlo logró rebasar su gravedad por la COVID-19 de la mano del personal médico holguinero. | foto: Alexis del Toro

a presentar signos de hipotensión celular y saturación baja de oxígeno hasta derivar en un empeoramiento radiológico con estrés respiratorio ligero.

Sin embargo, ahora su bienestar es evidente. A través del cristal de su cubículo habla muy animado con un equipo de la prensa holguinera. Dice sentirse bien, sonríe y pide que le repitan las preguntas porque a veces no entiende. Pero aún así, en medio de su “itañol” enrevesado, es posible comprender sus palabras de agradecimiento al pueblo de Cuba y a sus médicos, que ahora, subraya, están yendo a curar a otros países.

La dicha de Giancarlo no es fortuita. Detrás de su mejoría hay un batallón de médicos que no ceden al cansancio. La institución hospitalaria militar es el centro en Holguín de la lucha contra la pandemia. Hasta el pasado 27 de mar-

zo allí se habían ingresado y mantenido bajo vigilancia y atención 149 pacientes, y dado de alta a 80.

La teniente coronel Milagros Meking Guerra, directora de la institución sanitaria de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, asegura que desde que asumieron tamaña responsabilidad de hacerle frente al nuevo coronavirus, se implementaron con prontitud un grupo de medidas, las cuales han permitido cumplir la necesaria y honrosa tarea “de restaurarles la salud a los pacientes, proteger a los trabajadores y capacitar a todo el personal”.

Giancarlo es testigo de ese desvelo. Lo dicen sus ojos, reveladores de la gratitud italiana que le late en el pecho.

| Mesa Redonda

Cuba contra la COVID-19

Ministros del Gobierno cubano comparecerán este lunes en la Mesa Redonda para informar sobre la implementación en sus organismos de las medidas para enfrentar la COVID-19.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde, Radio Habana Cuba, el Canal de YouTube de la Mesa Redonda y las páginas de Facebook de la Presidencia, Cubadebate y la Mesa Redonda transmitirán en vivo este programa desde las 7:00 p.m.

El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.